

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Viernes 25 Mayo de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3.791

Zapatería "LA VALENCIANA"

Esta casa participa a su clientela y al público en general, que ha recibido los calzados de lona con piso de goma, marca registrada.

También acaba de recibir los acreditados zapatos en negro y color, hormas última novedad, de la conocida casa «Coloma»

En calzados fantasía, para señoras y señoritas, hay una gran variedad en novedades última creación de la moda.

Los precios como siempre, sin competencia posible, es decir, más baratos que nadie.

ZORRILLA 1.—LORCA

NOTA: Se hacen toda clase de composturas.

PARA LA TARDE

PROBLEMAS ESPAÑOLES

LA BUROCRACIA

Uno de los problemas que en España están por resolver, del que se habla constantemente y en el que cada intento de mejora es una agravación y una confusión más, es el problema de los funcionarios, el problema de la burocracia.

Son frecuentes y públicas las quejas de los contribuyentes, que alarimados por el aumento indefinido de los impuestos, claman contra el Estado y sus gobiernos que, sin tasa ni límite, van encasillando en las listas de la nómina a todo español, con tal de que en ella sepa firmar.

Los mismos políticos y gobernantes, haciéndose cargo de esas quejas, y sobre todo, también alarimados por el asomo de sindicalismo que amenazó recientemente la vida del Estado con la fuerza, organizada en resistencia, de la burocracia, dictaron primero una ley e impusieron después un castigo, que si bien contuvo dentro del orden y de la disciplina a los empleados no han conseguido nada en la resolución del problema.

Se habla ahora, con motivo del desastre en Marruecos, de la necesidad de reorganizar y de reducir el ejército y aun muchos militares así lo entienden y parte de estos, «al parecer», así lo han pedido.

Pues bien, es de una necesidad absoluta la reorganización y la reducción del ejército civil permanente, como alguien le ha llamado, del ejército de empleados que vive sobre el país, pero no para el país.

Este problema parece irresoluble, si se atiende a que se confunde y se agrava siempre que se ha intentado resolverlo o aliviarlo en la pesadumbre con que gravita sobre la nación.

Realmente es difícil, pero no porque la dificultad estriba en su planteamiento, que, entonces, no escribiría en más que en indicar que ese ejército civil es des-

proporcionado con las necesidades que le imponen las funciones que desempeña, y siendo excesivo su contingente, funciona mal.

Atrincherado tras las mesas oficinescas y sin más armas que un tintero y una pluma, esgrime, sin embargo, otras que son mortales para todo interés particular para toda iniciativa, para la necesaria urgencia con que se reclama un derecho cualquiera administrativo. Esas armas son el Reglamento que desfigura una ley, el Real decreto, la Real orden, la instrucción, la circular, el informe, la nota, la contra nota, la orden verbal del jefe, la impertinencia del ordenanza.

En todos los tonos se ha escrito del tema, que ha sido filón para los autores cómicos y no sabemos si fué tratado antes de que Larra escribiera su famoso artículo *Vuelva usted mañana*.

Añadamos que la burocracia, en efecto, constituye un poder que se impone a los ministros y a los representantes parlamentarios; a los primeros, por hacerles el favor de una competencia que generalmente aquellos no tienen, a los otros, por hacerles directamente favores que consisten unas veces en el vencimiento de la propia pereza, otras en una «benévola» interpretación de Reglamentos y disposiciones complementarias; esto es lo que les piden en sus notas de recomendación los señores diputados y senadores: «el pronto y favorable despacho...»

Digamos también que la mayoría de los empleados están mal retribuidos, que no pueden vivir exclusivamente del sueldo, y que su iniciativa, su actividad y su pensamiento los dedican a otras ocupaciones, con perjuicio del Estado a quien sirven sin buena voluntad, y en beneficio y compensación de sus intereses particulares.

Se creará que esos contribuyentes que se quejan del excesivo

FARMACIA DELGADO

Medicamentos purísimos

POSADA HERRERA 8
(FRENTE AL TELÉFONO)

LORCA

FABRICA DE HIELO

Instalada a la espalda de la «Fuente del Oro» con todos los adelantos modernos.

Fabricación diaria de hielo, con agua potable analizada químicamente, para segura garantía de los consumidores.

Despacho al por mayor en dicho establecimiento.

Espalda de la Fuente del Oro.—Lorca

ABANICOS

Bonito y extenso surtido
PRECIOS VENTAJOSOS

José Meseguer Plaza Constitución

vo número de empleados quieren efectivamente su reducción, pero esos mismos quejosos y sus representantes y sus Cámaras y Asociaciones están siempre pidiendo nuevos servicios al Estado que obliga a éste a crear multitud de cuerpos más o menos técnicos, con que el mal se agrava, aumentando el número de los que cobran del Estado. A esto contribuyen también los mismos empleados que piden y consiguen aumentar sus plantillas para mejorar el porvenir en los escalafones.

Se ha dicho que el presupuesto es la lista civil de las clases medias y éstas lo asaltan por asaltan por toda clase de procedimientos para procurarse la renta segura, aunque sea escasa, la base fija para luchar por la vida, el seguro para la vejez, la pensión para la viuda y huérfanos.

No hay patrono ni entidad aseguradora que tenga más probabilidades de vida ni que ofrezca más garantías que el Estado y a él acuden las clases medias para conquistar una renta que no heredaron y para asegurarse de riesgos que de otro modo no pueden prever ni remediar. Esta es otra de las causas a que ese ejército civil crezca y crezca sin cesar.

Pero una vez dado el asalto o conquistado el cargo o el empleo se considera así como una verdadera conquista y se invoca el derecho adquirido en contra del mismo señor o patrono. Se cobra el sueldo como el rentista corta

el cupón y se considera el empleo como una carga irredimible.

Esto obedece a la relajación moral en que vive la sociedad que no siente en su conciencia el imperativo ordenamiento del deber y deja de cumplirlo porque no teme a la sanción externa que pudiera imponerle un patrono que con estar representado por tantas personas, ni tiene existencia real ni cuenta con un administrador. Cuando haya alguien que verdaderamente quiera ser el celoso administrador del Estado, ese día se resolvería frente a todos los intereses particulares, ese problema de la burocracia.

Con esa resuelta voluntad la solución se haría más sencilla, resolviendo, como cuestión previa, hasta donde debe llegar el intervencionismo del Estado y, por tanto, hasta donde debe extender sus funciones tutelares. Hoy se le pide que todo lo intervenga y que haga muchas cosas que debiera iniciar y desarrollar la Sociedad y no el Estado.

Se ha intentado marcar el límite al número de empleados, pero con el criterio absurdo e ilógico de decretar amortizaciones con un tanto por ciento determinado pero completamente arbitrario, tanto, que ha dado lugar a expedientes que las dejaron sin efecto. Se llegaría a ese límite siguiendo una política constante que a él tendiera así como también la que conduzca a tener pocos empleados y bien retribuidos, dejando las oficinas de ser asilos y refugios para la clase media. Pa-

ra conseguirlo hay que llegar a la descentralización administrativa y quitando a los organismos centrales el cuidado de atar con su baldique tanto expediente de cosas nimias y baladíes que ni conocen ni les interesa.

Llevar a cabo la separación de sueldos y categorías para que la carrera y el porvenir del empleado no dependan de la edad o de la longevidad de los que le preceden en el escalafón y exclusivamente dependa de su antigüedad en el servicio, el sueldo, y de sus aptitudes la categoría. De este modo quedarían los Gobiernos con las manos libres para fijar el número de aquellos precisos para los servicios, y no atadas, como ahora, por los empleados y sus valedores que, para hacer carrera, necesitan del crecimiento de los escalafones. Y hecho esto, fijar sueldos que sean suficientes para poder exigir del empleado todo su tiempo y toda su actividad, con lo que llegaría a identificar al funcionario con la función; a unir su vida y su propio interés con la vida y los intereses del Estado.

M.

La Poética en la oposición

Son ya del dominio público los nuevos renglones, cortos y rimados, que el Sr. Sánchez Guerra acaba de dar a luz en Elche. Están en el álbum de la Huerta del Cura, en donde han firmado personajes de la más elevada alcurnia intelectual. Algi el expresidente del Consejo ha remozado su inspiración y ha escrito lo que sigue:

*Como nunca viajo
sin mi objeto,
vine a Alicante
y bauticé a mi nieto.
Hoy he venido a Elche
por carretera,
y resultó el bautizo
de una palmera.
Prometo en el otoño
venir, señores,
a bautizar a muchos
conservadores.*

*No se sabe que admirar más:
la exposición de motivos, hecha
lisa y llanamente en verso, que
casi parece prosa, o la circunstancia
de que en Elche haya
conservadores sin bautizar, y en
vez de echarles el agua de socorro,
se acuerde aplazar la ceremonia
hasta el otoño venidero.*

*Lo más admirable, sin duda,
es la forma poética, aunque
bien pudiera haberse estropeado
un poco al pasar por los hilos
del telégrafo.*

*Pero, así y todo, que levante
el dedo en el Gabinete liberal
quien pueda hacer otro tanto;*